

LA PROTESTA

Año 18

Precio: 5 ctvs.

Buenos Aires, Miércoles 18 de Febrero de 1914

(PORTE PAGO)

Núm. 2167

DIARIO DE LA MAÑANA
Redacción y Administración: Cangallo 2559
Unión Telef. 4101 (Mitre)

Correspondencia dirijase a LA PROTESTA
Valores, giros, etc. a nombre de B. V. Mansilla

Suscripción pago adelantado:
Mensual en la república: \$ 1.50, Exterior: 0.80 oro

LA PROTESTA, 18 de Febrero de 1914

El problema del hambre

CONCIENCIA

Continúa latente, en un crepúsculo de indecisión y dolor reprimido el nuevo problema de hambre que se ha abierto como boca dolorosa en un rictus de ansiedad sobre el Eldorado americano, el país de todas las abundancias, de las transformaciones benefactoras, y de las grandes libertades dichas; continúa en el silencio amenazante burbujando aquí y allá con manifestaciones aisladas de pueblo que son como el anuncio de la vida, el respirar de ese gran lago de miseria en expectativa que son 120 mil hombres sin ocupación vagabundeando por las calles, a la vera de los escaparates repletos de producción detentada, robada al bienestar social en razón, sin razón y criminal, de las maquinaciones capitalistas obedecidas y cumplidas por las leyes del Estado. El pueblo mendicante, por la flagrante contradicción que le pega en los ojos y lo hiere en las entrañas, aprenderá por sí solo, sin mentores, sin directores, en una intuitiva clarividencia revolucionaria, que su actitud en la emergencia actual por ser propia y dolerosa, — buena muestra, a fe— debe obedecer a su única inspiración. No es el momento de la doctrina, del soplo directriz: el soplo para ser factible de incendio, o de vida, debe estar dentro de la propia fuerza en hambre y conmoción.

Desde el primer momento que se suscitara el conflicto de huelga forzosa, excediendo de los viejos trámites legalistas que servían para enervar al pueblo en una temperancia más culpable mil veces que el abandono de hoy, LA PROTESTA ha venido proclamando con la luz franca y valiente de sus experiencias, que no cabía, que no puede haber otro temperamento a adaptarse que aquel que aconseje la espontaneidad, el pensamiento accional clavado con el ejemplo de la injusticia a los ojos, y hecho verdad, solución una de gesta en el alma de esa multitud que se sabe haber producido, creado todas las riquezas con que la sociedad insulta ostentadamente su extremo pauperismo. Y en ese pensamiento, así, lucubrado en tan atroz ambiente, no puede casi haber la desavehencia o desacuerdo propio de casos normales donde no grita la entraña en tormentas horrosas, y no choca a la vista el espectáculo maldiciente en un moderno suplicio tantálico.

Hay que hacer conciencia.—la venimos haciendo día a día— para que el pueblo aprenda a bastarse por sí solo, deje de ser el nene como colgado de una mano adulta; sea hombre. Siéndolo, con una conciencia en decisión firme no será un burbuja de hoy, manifestaciones que aventa de donde se producen el celo policiaco, sus simples y aislados anuncios de vida, sino todo el batir del lago menesteroso en acometidas de olas imposibles de barrerse a machete, de romper sin beneficio con las impositivas, injustas, feroces leyes de la sociedad. La obra del pueblo mendicante, fiel a su conciencia, debe ser suya.

Alrededor del antisocialismo

Dice Malato (1) que «de tiempo en tiempo, el geólogo, excavando las entrañas del suelo, descubre, perdidos en los antiguos terrenos, los fósiles aislados de animales cuya especie no ha aparecido definitivamente hasta mucho tiempo después», los pequeños grupos se extinguieron sin dejar apenas descendientes, hasta que mucho después, en condiciones climáticas y telúricas diferentes, sus formas, adaptadas a un nuevo medio, podían reaparecer, y esta vez definitivamente. Se les llamaba «especies proféticas».

Esto es lo que nos está pasando, a nosotros los anarquistas, pues en medio de «esta noche social» que nos rodea, aparecemos con nuestros ideales, que son inmediatamente desfigurados por nuestros detractores.

Por otra parte, como observa, Ingegneros (2) «cuanto más alto es un ideal, menos son aquéllos que lo persiguen y más lejos está de la gran mayoría. Pocas, son las ideas tan vilipendiadas y por ende, mal comprendidas como las ideas anarquistas. Desde el burgués, hasta el socialista (pasando por una serie de gradaciones como son los católicos, liberales, demócratas, radicales, opositores, conservadores, oportunistas, imbéciles, etc.), cada crítica va tomando un aspecto parcial, según aquél que la emite.

Para el buen burgués, gustoso de guardar «el orden y el honor nacional inspirado en la sacra bandera» no hay separación entre el anarquista y el bombista. En su pensamiento (seamos generosos concediéndole de que piense alguna vez) se unen ambos conceptos con lazos indisolubles.

Ya los socialistas no son tan ingenuos en hacer semejante confusión, pero en cambio, como ven en eminente peligro su «negocio electoral» no reparan en desacreditar por completo, la ética y los sólidos principios anarquistas.

De ahí, que no nos cause suma extrañeza, cuando leemos en el órgano del Partido Socialista Argentino «La Vanguardia» (3) que «árctas y radicales» son «los mismos perros con diferentes collares». No seré yo, ciertamente, quien cometa la ingenuidad de hacer ver el profundo abismo existente entre los radicales (ambiciosos politiqueros) y los anarquistas, que van al pueblo para ponerle de manifiesto la situación moral, política económica en que se halla. El radicalismo produce charlatanes, embusteros, misticadores y oportunistas, a quienes nada importa ni interesa la dignificación del hombre.

Quien pretendiera comparar tales doctrinas (suponiendo de que los radicales la tuvieran) revelaría una estrechez de espíritu digno de un microcefalo degenerado, disculpable tan solo, si se atiende a que, hoy por hoy, la ciencia reconoce la irresponsabilidad absoluta de tales sujetos.

Cita el autor del artículo las confesiones y manifestaciones de carácter antisocialista que por ejemplo llevaron a cabo, individuos tales como monseñor D'Andrea, el ingeniero Bunge, O'Farrell, etc., y olvida que tales señores son incapaces de tener una concepción mejor restringida de la que tienen. Temen al socialismo porque no lo entienden, del mismo modo que una gran mayoría de socialistas tienden al anar-

quismo sin haberse tomado siquiera el trabajo de hojear a Kropotkin, Reclus, Bakoumine, Mirbeau, Tolstoy, y muchos escritores más que hacen honor al pensamiento humano.

Por otra parte, aquí en la capital, un profesor, Barcos, se ocupó en poner de relieve la poca consistencia a los argumentos aducidos por el «ilustre» monseñor D'Andrea y se ocupó también en esta conferencia de hacer notar la bifurcación que había sufrido el socialismo: una parte de los de la Internacional optaron por el pacifismo burgués, por la acción legalitaria-reformista y constituyeron los actuales «socialistas» y por otra parte los que prefirieron tomar el camino más rectilíneo capacitando al pueblo, no ya para la acción política (que enerva las voluntades y las hace sumisas al actual orden de cosas) sino para la acción verdaderamente propia, del pueblo mismo, encarnándose en el pensamiento enunciado por Marx: «La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos». Estos últimos son los anarquistas.

Creo que si Marx resucitara, por obra de un imposible milagro, quedaría asustado al ver la desfiguración que se ha hecho de sus teorías económicas políticas y pediría volver a la tumba a fin de que sus ojos no vieran tan triste espectáculo.

Decía él que ante todo debe sustentarse la acción cooperativista, luego la gremialista y relegaba al tercer término, la acción política. Pero ¿quién sabe cómo! sus ilustres discípulos (reconociéndose sin duda con mayor capacidad) invirtieron el orden de los términos: se han absorbido casi por completo en la esteril y nula acción política y descuidaron notablemente al cooperativismo y al gremialismo.

Seguramente, por un descuido involuntario, quisieron aplicar a la realidad viviente de las cosas humanas, aquél terreno de una ciencia ideal, que demuestra como «el orden de los factores no altera el producto». ¡Así también salieron las cosas!

Nos es dado ver, en el seno de los actuales partidos políticos socialistas, una gran cantidad de ambiciosos que se han hecho «socialistas» (ellos así lo sostienen) con una finalidad puramente personal. No les reprochamos esto. Los «muchachos» trabajan «por el pueblo» y hay que recompensarles con algo: démosle entonces una banca parlamentaria. Por otra parte, todo partidismo político engendra fatalmente el personalismo. De ahí que Severina (4) haya exclamado: «El socialismo hace candidatos. El anarquismo hace mártires. No los ultrajéis comparándolos».

Podemos apreciar los «resultados prácticos» que produce el socialismo en su medio siglo de existencia con apreciar su desarrollo en una de las naciones más imperialistas del mundo: Alemania. Cuentan allí los socialistas con un millón o más de afiliados y en las manifestaciones o «mitins» que llevan a cabo, lo hacen organizándose en batallones (1) y desfilan al son de una marcha cualquiera. El mismo Ortega quedaría satisfecho con tales socialistas.

El autor del artículo «Propaganda antisocialista» sostiene que los antisocialistas no pierden ocasión de denigrar al socialismo y a sus hombres representativos. ¡Si casi no hace falta!

¿Qué mejor crítica podemos hacer al socialismo y a los socialistas que la que ellos mismos se hacen con sus propios casos? Y vayamos a los hechos. En la revista española «Por esos moun-

dos» (5) un escritor español, Antonio G. Linares, que no es anarquista, después de hacer un breve comentario sobre las barbaries cometidas en la última guerra de los Balkanes, dice hablando de Bebel: «En la estación terminal de Passug, acaba de morir Augusto Bebel, el caudillo del socialismo alemán... Contrario a las doctrinas antimilitaristas de Jaurés y de Hervé, Bebel decía: «En tanto que la guerra exista, un Estado debe disponer siempre de un ejército capaz de asegurarle la victoria...»

¡Fue un gran socialista y un gran patriota—dícese al hacer su elogio póstumo...»

Y de este modo, para juzgarlo, se hace uso del mismo compás que el adoptó para pensar...»

Podríase argumentar la indole militarista del pueblo germano; pero a pesar de la debilidad de tal objeción, nos es fácil citar un hecho, entre miles otros, con respecto al socialismo de aquí, «en esta tierra»: la República Argentina. Cuando se clausuró LA PROTESTA por el valiente y digno artículo de Antill (en un gesto que merece pasar a la historia del proletariado, por la integridad que reveló su autor), contrastando con esta nobleza el órgano del Partido Socialista Argentino «La Vanguardia», tuvo la «única desverguenza» de sostener que debido a la mala situación económica de LA PROTESTA y teniendo que desaparecer, quiso envolver este hundimiento bajo las apariencias de una digna caída y que para tal objeto Antill escribió el artículo que motivó su condena.

Ahora bien, en un manifiesto publicado por los anarquistas, a raíz de tal proceso, se desmintió lo que decía «La Vanguardia» a pesar de lo cual, hacía notar dicho manifiesto, ellos (los socialistas) tendrán a su disposición nuestras columnas para cuando quieran discutir nuestras ideas o expresar sus opiniones.

¡Se condenaba a T. Antill, LA PROTESTA quedó clausurada por unos días, «La Vanguardia» emita una opinión manifestadamente parcial, pero sin embargo, los autores del manifiesto, devolviendo bien por mal, no reparaban en ofrecer las columnas de nuestro diario. Aunque la historia del anarquismo en la R. A. no tuviera en su haber otro hecho, más que ese, ya bastaría para ser respetado su ideal, por todas las personas que guardan un poco de dignidad en sus almas.

Y los ejemplos podrían multiplicarse infinitamente, para demostrar la superioridad que existe entre los que dicen amar al pueblo y entre aquellos otros que sincera y desinteresadamente van hacia las masas populares.

Dice el autor de «Propaganda antisocialista» ellos desean «mientras permanezca el actual estado de cosas sea respetada la única legítima propiedad actual, la propiedad del producto del propio trabajo». ¿Qué significa esto? ¿Es acaso posible que en nuestra sociedad contemporánea (de explotadores y de explotados) los patrones respeten la propiedad del producto del propio trabajo? Demás es la respuesta. Siendo cierto, como es, de que todo efecto es el resultado de sus causas, debemos reconocer que mientras subsista la sociedad burguesa, fatalmente regirá el concepto económico burgués, de donde se sigue que en la actualidad, el pedido anteriormente hecho, no tiene razón de ser.

Los socialistas, añade el ciudadano Ceolini, han obtenido «deves benefa-

Desconfiad de los candidatos

El hecho de que el padrón electoral inscriba los nombres consagrándolos aptos para ejercer los derechos cívicos con la pompa de ser ciudadanos, no quiere decir que los trabajadores deben olvidarse que son hombres y que como tales pueden preocuparse de establecer la diferencia que existe entre el ciudadano "cosa electoral", y el "individuo" independiente de voluntad e inteligencia que actúa en el conjunto social.

La función política de los partidos, está bien definida en la tradición de las luchas Comiciales e implican una torpeza de raciocinio no juzgarlos con el criterio maduro por las reflexiones sugeridas a raíz de la actuación en el poder de los que han triunfado y de la obra popular los que se denominan opositores o reformistas.

Todos son como cuarteles de reclutamiento, en los que sus adherentes entregan su autonomía moral para depender de los jefes o de un programa los que se clasifican impersonales sin otra justificación que la audacia y el sofisma.

No hay uno sólo que se preocupe de crear el valor moral de la personalidad intelectual en el ciudadano, porque con esa cultura del sentimiento dignificador producirían fatalmente la deserción de los reclutados.

En cambio se enaltecen las cualidades más bajas del servilismo, se fomenta la adulonía y se ejerce la coacción sobre los sentimientos, encarnando tendencias de intereses secundarios, frente a los grandes intereses colectivos que se invocan para llenar las formulas usuales en los comites.

Los trabajadores son una fuerza real que quiere que se utilice su actividad; no hay, entonces, porque prestar esa fuerza activa para el logro de los que se empeñan en representarlos, pudiendo realizar los progresos y defender sus derechos no por boca de otro extrato a sus propias aspiraciones, si no en el ejercicio consciente de sus propias facultades creadoras.

¿Para que entonces delegar, autorizar con la sancion humillante de las urnas, la representacion, que despues se manifiesta contra esa misma fuerza no reconociendole otro rol que el de rebaño obediente a las disposiciones del poder?...

¿Para que crear esa fuerza parlamentaria que nos dara las leyes mas absurdas, las disposiciones mas reñidas con la libertad y los derechos de la vida; que con pretexto de utilidad y seguridad publica nos cargara un enorme presupuesto para mantener la fuerza armada, los policias y todo cuanto sirve para garantir las inmunidades de que se rodean?...

¿Es posible que hombres medianamente instruidos, que reniegan siempre de los descalabros gubernativos, de la mala administracion, del abandono de la ninez y de la miseria que ocasiona la fiebre militarista, se dispongan a votar por otros, con la esperanza de que las cosas cambien de color?...

¡Vana ilusión! Aunque asi lo aseguren los programas de los partidos modernos; aunque lo griten los candidatos, el trabajador honrado, NO DEBE VOTAR. Debe alejarse de las urnas, de ese modo no será responsable de haber contribuido a levantar los fetiches que le impondrán acatamiento.

Hay a quienes les repugna el acto electoral, porque son honestos y comprenden el ridículo papel que representan en esos casos, pero, alegan, que obligándolos la ley, no queda más recurso que cumplir para evitarse molestias en caso de infringirla. Cuando la conciencia se opone no faltan medios

Supongamos que un buen día al parlamento se le ocurre hacer una ley declarando obligatorio el incesto. Los padres, hijos y hermanos respetuosos de la familia y de la moral corriente, rechazarían la ley negándose a cumplirla por innata delicadeza.

Esta misma delicadeza es la que hace que un hombre preocupado en dignificarse con actos nobles y elevados, rechace en absoluto la ingerencia de una persona extraña en sus asuntos íntimos, En los que están ligados con sus ideas.

La forma más práctica de aislar los efectos perjudiciales de la legislación, es hacer el vacío al parlamento.

Por esto los hombres de conciencia no votan! ¡Desconfiad de los candidatos!...

¡Haced la huelga de electores!

¡Despreciad las urnas!

toras para las mujeres y los niños. En la R. A. existe por ejemplo la ley que obliga a los padres cuyos hijos estén entre los 6 y 14 años de edad, que asistan a las escuelas y recién a partir de los 15 años podrán ingresar en alguna fábrica, taller o escritorio.

Basta entrar en cualquier fábrica más o menos numerosa, para darse cuenta como se cumple esta ley tan beneficiosa. Millares de niños analfabetos, que en nuestro país tan rico en ganado y agricultura, y por otra parte, obligar a los padres, el envío de sus hijos a las escuelas, cuando estos hijos pueden favorecerlos económicamente, es cometer una crueldad. En el supuesto y es mucho suponer de que dicha ley fuera benéfica, dejaría de serlo por ser imposible, condición «sine qua non» de toda legislación.

Por algo son ilegalitarios los anarquistas.

El divorcio es sencillamente un paso dado en el sentido hacia el amor libre. No puede beneficiar mucho a la clase trabajadora, porque en la generalidad de los casos es solamente en las clases adineradas donde los lazos familiares se hallan más disueltos y necesita de esta válvula de escape para poder dar rienda suelta a sus pasiones subalternas. Como la ley no castiga, al que se una libremente con una mujer de su agrado, los trabajadores pueden prescindir perfectamente del civil y de ahí que no les importe tanto la obtención de una ley que les asegure el divorcio. «Pedir justicia cuando alguna hija de familia obrera es víctima de la lubricidad de judíos de sotanas», añade el articulista citado.

Es de observar que muy poco resultado dá «pedir justicia», puesto que la única justicia que podemos obtener pidiendo, es la justicia especificada en los códigos, con sus correspondientes artículos e incisos. ¡Y es tan poco justa esa justicia! Cuanto menos hablemos de ella, será mejor. Extiendo este concepto por lo que atañe a lo de «asimilar al extranjero» hacer «educación cívica práctica», «legalidad administrativa», «imparcialidad de la justicia», etc. Desprendiéndonos de esa sociedad burguesa, es como únicamente estaremos bien.

El ciudadano Tschini dice luego que el socialismo ha combatido siempre la violencia y si por violencia se entiende la acción desordenada o proponerse como objetivo la fórmula «el orden por el desorden» si así entendido la violencia muy de acuerdo estamos socialistas y anarquistas. Pero el concepto socialista de violencia, es por todo aquello que se aparta de las normas «pacíficas y lentas del legalismo». De ahí que una revolución social les parezca también una gran violencia. Por eso, sin darse cuenta, resultan los socialistas unos liberales disfrazados que olvidan lo que dijera el hombre a quien más citan y a quien siguen sus huellas, Marx dijo: «La violencia es también un factor económico. Es la comadrona de toda vieja sociedad que ha de producir una nueva».

El inmortal Leonardo de Vinci, en uno de sus profundos pensamientos, decía «desgraciado del discípulo que no sobrepuje a su maestro». Los socialistas no se han sobrepujado, sino más bien retardado. Luego... caen.

El uso de los medios políticos legalitarios, jamás traerá al pueblo la felicidad que éste merece, por ser el todo productor. Seguirá la farsa política hasta que el pueblo, comprendiendo el triste papel que ha desempeñado en la historia, resuelva emanciparse definitivamente de todos sus amos, uniendo todas las energías para tan magna obra.

Nuestra misión es la de ayudarlo, nunca gobernarlo. Están con nosotros los que quieren

ayudarnos y contra nuestra los que quieren imponerse.
Julio Champromé.

(1) Carlos Malato: «Las clases sociales desde el punto de vista de la evolución zoológica», pág. 43.

(2) Véase «El hombre medioevo».

(3) Del día 14 de Febrero, artículo titulado, «Propaganda antisocialista».

(4) Véase «Páginas Rojas», artículo Lafargue y Cia., edición Sempere.

(5) Número 224, Septiembre 1913.

La apología

La revolución es un delito. Así dicen las leyes.

La del 4 de febrero lo fué. Por eso condenaron los tribunales a numerosos participantes. Y el gobierno encerró en buques de guerra y deportó hasta a los que no tomaron parte en el motín radical.

Comemorando el aniversario de la revolución del 4 de febrero, los radicales han realizado una manifestación pública, con músicas, gritos, pasquines y discursos heroicos de pólvora sin fulminante.

La apología ha sido hecha. Y la ley, la ley social que castiga las apologías ha permanecido hermética, sin que le entren ni gritos ni palabrerío.

Es un buen dato; un buen síntoma. Cualquiera día podremos hacer nosotros una apología. Y la ley se abrirá como una flor en la explosión de su madurez? no; como el rastrillo de una prisión para aprisionarnos.

Aun hay clases, Veremundo... y apologías distintas.

Que lo digan los radicales. Y Antilli, Barrera; etc.

Epsilon...

Otro proceso a las ideas

Como ya están informados nuestros lectores, a raíz de la conferencia que se efectuó en Villa Urquiza el domingo 8 del actual, fueron detenidos los compañeros Antonio Grillo, Arturo Thomas, Rafael Coppola, y Angel Monti, sin que mediara más causa que el exceso de autoridad de los guardianes que los prendieron después de atropellarlos a caballo por las veredas donde transitaban en grupos.

Si los citados compañeros fueran extranjeros, es claro que la policía habría solucionado el asunto con la deportación y no pudiéndolo hacer ni procesarles en virtud de ningún artículo de la famosísima ley de Defensa Social, sin mucho trabajo han encontrado el medio de enredarlos en un proceso cuyo fin, ya meditado, vendría a costarles la pérdida de la libertad por un buen tiempo. Bajo esa visión de venganza que predomina en los sabuesos, los camaradas citados ya han pasado a disposición del juez, acusados de desacato a la autoridad.

El pretexto no puede ser ni más ruin ni más conservador, porque su valor real es la persecución ciega a las ideas, fraguando un proceso que por la iniquidad que representa, merecerá la atención de todos los que juzgan estos procedimientos como una consecuencia del odio a la honradez y valentía de quienes viven en lo alto de sus sentimientos de justicia social.

Las líneas que van a continuación es la voz de los procesados.

Al amparo de las leyes que la «justicia dicta», las injusticias siguen sumándose a manera de un aluvión de sañas y de enonos. Ya no sólo se coartan las libertades individuales. Ya no sólo se

desconocen las garantías ciudadanas, sino que más astutos y crueles, más infamantes y despóticos, los hombres encargados de ejercer la justicia en el país la desconocen, la difaman, la vilipendian; los hechos son misficciones descaradamente cuando hay interés en perder a un hombre, y si la delincuencia no existe, la policía misma es la encargada de falsear la veracidad de un suceso y hallar la culpabilidad de hecho esta no prima. Así lo está demostrando la autoridad policial en el proceso incoado en nuestra contra. Se nos acusa de desacato y atentado a la autoridad cuando en realidad nuestro único delito (si hay tal), ha sido el concurrir a una conferencia pública en Villa Urquiza como es ya del dominio público, por la referencia que de ese atropello policial hicieron a su oportunidad LA PROTESTA, «El Giornale d'Italia», «La Patria», y otros diarios de la tarde. Es tristemente doloroso que estas infamias se sucedan al amparo de las leyes, cuando los encargados de ejecutarlas son precisamente llamados a ejercer la Justicia en el país. El juez, doctor Lezcano que entiende nuestra causa, como una ironía sarcástica, nos pide nombres de un abogado defensor, y nosotros a nuestra vez preguntamos: ¿Será para defender nuestra inocencia? ¿Será se impone! Tomeñ nota, camaradas, como se las toma nuestra policía al amparo de las leyes! ¡Oh, las leyes!...

Sin más, os saludamos, vuestros y de la causa.

Los presos.

Dpto. Central de Policía, Cuadro 3.º

Llamando la atención

Creo necesario dar a publicidad esta, mi manera de pensar, y para el objeto, solicito espacio en LA PROTESTA, sobre un tópico que es de vital importancia, y para el cual invito a todos los camaradas en general a estudiarlo y prestarle la atención debida, que como todo lo que atañe a nuestro ideal merece.

En mi larga actuación dentro del campo anarquista, y como tal poseedor de un criterio personal algo libre y analítico, he podido observar procedimientos y modalidades fuera de toda lógica. Y esta modalidad o manera de obrar, injusta a todas luces, es la forma de recolectar dinero para los compañeros que caen presos y son deportados.

Aquí se ha procedido casi siempre con particularismos que en verdad no ora de esperarse, si se practicara algo del ideal que decimos sustentar. Los casos son infinitos y no está en mi el particularizarme con ninguno, y si hablar en sentido general.

Hubo y hay mucha desigualdad en la forma que se procede, y con dolor lo constato, pues, para mí, como debe ser para todo anarquista que sea lógico y racional, no caben diferencias de ninguna especie, cuando cae preso un compañero intelectual como el más simple obrero. En la lucha social, los valores o esfuerzos que realiza el ser humano no se deben catalogar, menos individualizarlos; pues la acción libertaria es obra que se construye a impulsos de múltiples esfuerzos según la capacidad o inteligencia de los seres que en ella toman parte. De lo contrario sería crear ídolos, y los ídolos no tienen cabida dentro del ideal anarquico.

Todos en la lucha contra el mal, en teoría, sostenemos el principio anarquista, pero cae preso un camarada, el periodista o orador y que desquella delido a sus dotes naturales—en el movimiento obrero, y se observa en seguida la desigualdad que voy apuntando. Nuestros diarios o periódicos, dan la noti-

cia de la prisión y se abre al momento una suscripción a favor del detenido, y se juntan centenares de pesos, por simpática algunos, pero la mayoría de los casos por la sugestión que ha producido—y quizás sin quererlo algunas veces—pero que debía combatirla siempre el compañero preso.

Pero si es el caso contrario, es decir: si el que cae preso es un compañero a manual y desconocido, que no es orador ni escritor, pero que da sus esfuerzos según su alcance a la causa de todos, a ese se le deja en el mayor de los olvidos y su prisión apenas llega a conmover la psiquis de la colectividad. Apenas un suelto escueto, que dejará frío al corazón del preso, y amargo dolor le subirá hasta la garganta, ahogándolo al contemplar la frialdad, el poco espíritu solidario, ante su sacrificio. Alguna que otra lista de suscripción, hecha por algún amigo íntimo, recoge algunos pesos, muy pocos, pues requiere esfuerzos inauditos el poder reunirlos, dado la característica que existe entre el elemento ácrata.

Y va en camino del destierro sin una cantidad regular que le permita hacer frente en los primeros momentos, del miserable dinero y cuántos no van en idénticas condiciones? ¡Y ellos con su dolor, en esos días largos contemplando el inmenso mar, juzgarán con amargura esa diferencia, esa manera de proceder tan poco en armonía con el ideal que por defenderlo ha roto todas sus ilusiones!

Esta práctica personalista es contraproducente a nuestra idea, por los malos ejemplos que se sientan, pues sea como sea, y por más voluntad que pueda tenerse para sacrificarse por el bien humano, se tiene afecciones íntimas, lazos amorosos, seres queridos, que aun que se esté dispuestos a romperlos o abandonarlos, el dolor se produce, doble dolor pensando en los seres que deja expuestos a perecer de hambre, por la injusticia que cometen con él.

La vida, tiene muchas amarguras y ya que se atenúan en unos se debe atenuar en todos. A donde alcanzan. Después debemos presentar ejemplos convincentes a todos los que se acercan a nuestro ideal, para formar conciencias, y que no puedan observar diferencias tan marcadas entre la teoría y la práctica.

Y termino, pero antes de hacerlo, y para cortar a ser posible la corriente esa, que puntualizo fuera de toda lógica propongo lo siguiente:

«Que LA PROTESTA, abra en sus columnas y permanente una lista de recolección de dinero, bajo el título de: «Suscripción voluntaria pro compañeros presos y deportados por cuestiones sociales».

Haciéndolo así, se suprimiría toda otra suscripción particular en el diario referente a presos. Más, conseguiríamos otro objeto: el de evitar la circulación de listas para lo mismo que muchas veces tienen un fin muy diverso al que debía ser.

Abierta en LA PROTESTA la suscripción general, creo que daría muy buenos resultados, pues se concentraría en la misma los esfuerzos de todos los camaradas de la República, y se formaría un fondo estable que sería repartido equitativamente a los presos, y todos tendrían algo de satisfacción. Sería la solidaridad práctica y efectiva y el óbulo de todos para todos.

Después, que esta manera de obrar no es cosa nueva, pues, observen los compañeros que es práctica corriente entre los anarquistas de Europa, y en particular de España. Con solo leer a «Tierra y Libertad» y «Acción Libertaria», podrán convencerse todos. Y aun que así no fuera, lo que es justo y razonable debe hacerse siempre.

Así que, creo innecesario por el momento extenderme más. Me dirijo a to-

dos. Invoco la sana conciencia y clara penetración de mis compañeros para que se discuta esta idea que expongo. Igualmente deseo conocer, la opinión al respecto de los camaradas de LA PROTESTA, que son — si estuvieran de acuerdo con mi exposición, — los más afortunados a hacer suya mi iniciativa y darle toda la importancia que requiere, para mejor éxito de la causa que defendemos.

Quizás se me objete y, ¿el Comité pro presos? Ese tiene su misión determinada, y lo que yo propongo es otra, aunque se identifican en un mismo fin.

Expuesto lo que antecede con toda mi sinceridad y franqueza, y sin ánimo de herir a nadie, deseo que sea tratado en idéntica forma, si es que consigo despertar la atención de los propios interesados que, en este caso, lo somos todos los que luchamos por la libertad humana.

Flores del Campo.

Un congreso

Hoy se celebra en el Rosario un congreso de la Federación Agraria Argentina; institución que hace dos años, y a raíz de la huelga de campesinos en aquella provincia, se constituyó en centro de los trabajadores agrícolas.

Cuando se formó este organismo, tuvieron el propósito de que nada bueno ni nada provechoso iba a resultar para los trabajadores de la tierra, aquella institución, no por la intención de sus primeros y principales «pioneros» que con el grito de «Alcorta provocaron la organización, sino porque en su seno se introdujeron elementos por completo ajenos a la cuestión agraria y que avizoraron un porvenir de sibiñismo para ellos con las cuotas del buen colono. Y así fué; el «avvocato» Netri puso a la vista sus segundas intenciones y secundado por un grupito que como él surgido de quien sabe que oscuros cubiles leguleyos, derribaron al primer presidente que era un noble colono — como debe ser, porque los engomados que forman el directorio nada pueden saber de lo que cuesta hacer parar la tierra — y se apoderaron de la Federación: la obra realizada por los directores hasta hoy ha sido una, no más que una, comer.

Nuestro propósito se ha confirmado: nada bueno se ha hecho; y decíamos nosotros, los guantes blancos, los rostros empolvados de los hombreros del directorio, están en las atipodas de las manos cascarrudas y de los rostros de bronce del rudo colono.

En tanto nos preguntamos: ¿de qué irá a tratar el congreso? ¿acaso elevar las cuotas y de aumentar los gastos de administración?...

¡Buen provecho, señores del directorio!

El gremio de chaffeurs

De actualidad

No sabemos por qué causa no le han dado importancia — o le han dado muy poca, — los compañeros militantes de la organización a nuestro gremio; ni los compañeros de la F. O. R. A. ni los que escriben en LA PROTESTA, ni el mismo redactor del movimiento obrero (1) han escrito nada al respecto. Sin embargo es un gremio al cual es menester dedicar la máxima importancia.

Por lo indole del mismo, por pertenecer a una rama de la actividad de la ciudad, y por ser de gran transcendencia el paro de este gremio en caso de una huelga general creo que es imprescindible que se inicie una activa campaña en pro de la adhesión a la Federación Obrera Regional Argentina, por ser ésta la

institución única llamada a albergar en su seno a toda la clase proletaria, y por ser ella la única capaz de llevar al logro de las aspiraciones de reivindicación social.

Se ha permanecido impasible ante los debates, y polémicas sostenidas en el periódico del gremio, «La Voz del Chauffeur», y no se ha procurado dar una orientación clara y definida en estos debates, y ello no deja de ser un mal que puede acarrear graves perjuicios si se nos deja en manos de hábiles engatusadores, que todo lo ven a través del estrecho criterio que ellos tienen de la cuestión social; me refiero al elemento sindicalista y socialista que pretenden manipular al gremio.

En la asamblea del lunes se pudo notar el criterio pobre de los dirigentes; se ha pretendido encaminar al gremio por la senda ultralegalitaria; el secretario Montezano, — cuyo «revolucionarismo» es harto conocido en sus peroratas — proponía aplazar indefinidamente la solución del conflicto; designar nueva comisión, esperar que el señor intendente se dignara contestar a nuestro pedido, en fin, eternizar la solución de un problema, que, si bien tiene sus dificultades, no es el caso andar con tantas diplomacias; un organismo gremial que no tiene el valor de afrontar las consecuencias de la lucha, no merece ser sostenido.

El gremio en general está cansado de sufrir los vejámenes de inspectores y policías, arbitrariedades que nunca tienen límites, imposiciones estúpidas y canallescas, y multas arbitrarias; todos estamos cansados de ello, la inmensa mayoría está por una medida radical, la asamblea última lo ha demostrado así, votando por unanimidad la huelga general del gremio, y provocando la renuncia de dos miembros de comisión por no haber prevalecido el criterio de ellos.

Estos hechos son buenos indicios, nos demuestran que nuestro gremio no es de los que siguen a remolque de comisiones más o menos diplomáticas al logro de sus aspiraciones. Bien presente tenemos — y en la asamblea hubo de hacerse presente el fracaso de los maquinistas y foguistas, en sus gestiones ante ministros y presidente de la república; que luego de hacer con promesas fracasar el movimiento, andan aún más de trescientos obreros esperando la reincorporación desde hace dos años.

¿Dónde queda entonces la destaralada acción directa del «socialismo revolucionario», si cuando llega el caso sus pregoneros son los primeros en oponerse a ello? ¿o será que el hecho de ser dueño de uno o dos automóviles los convierte en oportunistas y legalitarios?, no sabremos que responder al respecto; y estas preguntas me las haré en nuestro periódico gremial, y si aquí las hago es para que LA PROTESTA también se ocupe de ello.

Y hago constar otro hecho muy sugerente; hubo en la asamblea quien propuso pedir solidaridad en la huelga a los conductores de carros; pues bien, los dos de la mesa no dieron oído a la moción, ¿por qué? respondían ellos a la tendencia legalitaria.

Nuestro gremio tendrá que reunirse donde más elemento afín tenga, y este elemento milita en la Federación Obrera Regional Argentina, baluarte, donde como en roca viva, se estrellan las olas imponentes de todas las tiranías. A ella deberemos de ir camaradas «chaffeurs», no por apasionamientos, no por bajas pasiones, pero sí llevados por la convicción de que sólo en ella está nuestro puesto en la lucha. Y yo, desde ya pido a todos los luchadores que nos apoyen; el sábado es el primer día de huelga; el domingo es carnaval, hagámos en esos días sentir nuestra acción contra todo aquel que pretenda hacer traición al paro, es necesario convencernos.

Y en tanto boguemos por que nuestro gremio forme parte de ese organismo de lucha, único en la región, el cual

despliega muy alto el pendón de las reivindicaciones proletarias, está es la Federación Obrera Regional Argentina.

Esteban Ortega.

(1) Creo que no es la misión de este en un diario anarquista, el hacer propaganda en pro de la adhesión de un determinado gremio a tal o cual institución; las columnas de LA PROTESTA están abiertas a todo el que en forma elevada quiera hacer exposición de sus ideales o criterios.

Viertan pues en ella sus opiniones; además en el periódico del gremio es el lugar más apropiado para exponer sus diversas opiniones y la gran obra se complementa en las asambleas donde la voz de la verdad se debe hacer prevalecer.

Y creo con ello quedará satisfecho el compañero Ortega.—N. del R.

La regeneración del vigilante

La policía indudablemente, es uno de los principales obstáculos, con que tropiezan las organizaciones obreras; no vengo a decir con esto, lo que todos los obreros, tenemos desgraciadamente bien presente, no.

Como en casi todos los conflictos, entre capital y trabajo, se produce algún incidente, casi siempre provocado por la policía, que incitados los «guardias del orden» por sus superiores, cometen cualquier abuso; o pagados por el burgués, se convierten en rompe-huelgas y ya detienen algún obrero sindicado como anarquista «peligroso», para dar lugar a tumultos, en donde se originan los choques.

Los burgueses, se apoyan a ella desde los primeros momentos de una huelga, poniendo vigilancia en sus talleres, fábricas, etc., lo que hace muy difícil, tratar con los amarillos, que vienen a traicionar el movimiento.

Haciendo estas consideraciones, haciendo un resumen de los actos de barbarie, llevados a cabo por esos desgraciados, hermanos nuestros (porque son hermanos); desarmándose del odio, que me inspira — como a todo hombre consciente — ese denigrante uniforme, llevo hasta el individuo, mirándolo sin repulsión, pienso: que aquel miserable automática, pudo haber sido un hombre, si un soplo vivificante de amor, hubiese penetrado en aquel pecho, en aquel corazón que pudo amar, y que el medio estrecho de vida y la ignorancia, al vestir de uniforme, le quitó tal vez lo que de humano había en él.

Me sugiere esta idea, al pensar lo triste y denigrante que es la misión de estos «cristos», que tienen que ganarse el sustento, soportando tantas humillaciones y vejámenes; nosotros, los anarquistas, ¡debíamos hacer algo porque se boicotee ese empleo tan repugnante! Dejemos de lado el odio; olvidemos el asco que nos inspiran, e individualmente hagámosle propaganda, quizá no sea tiempo perdido.

No olvidemos que son hijos del pueblo convertidos en autómatas ridiculos; aplastados por el peso de la ignorancia casi todos.

Si cada compañero se ocupara en propagar nuestro ideal, a un vigilante — aunque esto sería un peligro que todos no querían o no podrían afrontar — tal vez mejorara en mucho la situación, en los conflictos gremiales; pues teniendo algunas nociones de nuestra doctrina, aunque no estén de acuerdo con ella, no verán en nosotros ese fantasma, que «sus superiores» le pintan.

Creo que habría muchos que se quitarían el uniforme si un compañero bien preparado les hubiera comprendido lo repugnante que es.

Nuestro ideal es de luz, por qué no

hemos de llevar también la luz, a los cerebros de esos infelices?

Nuestro deber es de llenar de luz las cabezas amohosadas de esta sociedad llena de sombras, en donde pululan los microbios del obscurantismo.

Creo que como anarquistas, no nos debiéramos fijar en la institución a que pertenecemos, ni los crímenes o desmanes que puedan haber cometido, empujados por «sus superiores»; ir directamente al individuo, y propagarle nuestro ideal. Es lo que debemos hacer. ¿Qué no se convence? Paciencia. Que nos comprenda, que sepa lo que queremos y lo que somos los anarquistas; matalos ese prejuicio, ese error que les han inculcado para que nos odien.

Algún compañero objetará que el perro, debe morir «perro» es cierto, y es fatal que así debe morir, pero yo creo más humano, domesticar al perro.

Un vigilante que se convence es un hombre más; un perro, que desaparece sin matarlo.

Por otra parte tenemos gran número de compañeros, que han sido empleados policiales, y sin embargo, una vez convencidos, nos resultan excelentes pagadores de nuestro ideal.

Nuestra lógica, es irrefutable; las piedras se han de levantar al sentir nuestro contacto, al oír nuestro verbo.

Los cerebros empedernidos de los policíacos, al oírnos, han de sentir como si un pulverizador de salud les regara la masa encefálica, matando los microbios de la ignorancia.

Luis Woodlands.

Desde Montevideo

Clausura del Congreso de Picapedreros

Algunas consideraciones

Se abren las secciones a las 8 de la mañana. Preside el delegado de la Chacarita, Cesar Mina y lo asesora como secretario Manuel del Río, de Paso del Molino. Se da lectura al acta de las secciones del día anterior, aprobándose después de algunas ligeras alteraciones pedidas por el delegado del Tandil, especialmente la que debía hacer constar los motivos de la organización de la Federación Uruguaya y la declaración de que al dar ese paso no les guía el menor espíritu insolidario y de hostilidad hacia los canteristas de la Argentina, por el contrario el Congreso declaraba reafirmarse en su amistad y relación, que nada hasta ahora logró perturbar.

Hecho esto se pasó a discutir los temas propuestos. Voy a detallar en síntesis cuales fueron y, las conclusiones que se llegaron:

«La maquinaria».—La sección Chacarita propuso al Congreso fuera combatido el trabajo de la maquinaria máxima, teniendo en cuenta la introducida por Francisco Piria para sus canteras de Piriápolis y que según informes dados a publicidad, puede producir diariamente la enorme cantidad de 30,000 adoquines. ¡La ruina del gremio canterista! ¡La desocupación de millares de brazos! Este tema fué preferentemente discutido sin haberse podido llegar a un acuerdo concreto. Algunos de los delegados desconfiaron del éxito de estas máquinas, aunque reconocieron el éxito de otras aplicadas a la explotación de la piedra y opinaban — aduciendo gran acobit de razones, — que era preciso combatir su introducción para evitar los efectos terribles de las desocupaciones. Otros en cambio alegaban lo contrario.

Muchas veces este mismo problema fué considerado en los Congresos obreros, sin que en definitiva se haya podido definir la posición obrera frente al progreso maquinístico. Los marxistas — socialistas y sindicalistas — afirman

que al vértice de este progreso que consideran revolucionario está el caos del capitalismo, el derrumbe total del régimen, los anarquistas en cambio ante el peonaje que aumenta día a día sus ya numerosísimas huestes desconflan que el hambre y la incapacidad técnica — resultados flagrantísimos del vértigo industrial — produzcan la conflagración tan ansiada con resultados efectivamente integrales para la Anarquía. Y la polémica queda aún en pie, un tanto rezagada pero pidiendo a gritos una revisión nueva.

El Congreso acordó lanzar un manifiesto aconsejando a los trabajadores se abstengan como medida previa de ir a trabajar a Piriápolis y relacionarse a este respecto con la oficina internacional de Picapedreros con residencia en Suiza.

Se dieron facultades al Consejo Federal para estudiar las medidas que se deben tomar para contrarrestar los efectos del trabajo de los presos en las canteras del Estado.—Se autorizó también al Consejo llamar a un Congreso cuando lo crea conveniente a las organizaciones obreras de la región para reorganizar la Federación Obrera Regional Uruguaya disuelta por la renuncia del Consejo llamado Suarez.—Se acordó recomendar a las secciones adheridas que aún no han conseguido establecer el seguro a los accidentes de trabajo, pedirlo a los patronos en la primera contingencia favorable.—Este mismo acuerdo se tomó para mejorar las viviendas y la comida en la mayoría de las secciones de la costa oriental.—Recomendar se supriman los puestos rentados.—Pedirles a las secciones no declarar ninguna huelga existiendo otros conflictos pendientes—salvo fuerza mayor—y pasar aviso al Consejo Federal de la declaración de huelga si ésta fuera inevitable.—Dar amnistía a todos los que traicionaron una sola vez algún movimiento huelguístico.—La amnistía la concederá la sección en donde el Krumiro realizó su deleznable traición.—El Congreso se rectificó en los acuerdos de los anteriores Congresos internacionales en lo referente al trabajo a destajo que aconsejaron se destierre del gremio; al Consejo Federal se le encargó emprender desde el periódico que aparecerá una activa campaña en ese sentido.—También se abogó por combatir el trabajo a contrato.—Y por último se resolvió establecer con las secciones cuando se despiden obreros el turno correspondiente al que se sujetarán los patronos cuando necesiten aumentar el personal.

El Consejo Federal quedó compuesto en la siguiente forma: Secretaría general: Víctor Repetto; tesorero, Tomás Padien; pro secretario, Carlos Reyes; pro tesorero, Nuncio Minerva y el resto del consejo a cargo de las secciones más percanas a Montevideo.

Así terminaron las secciones del primer Congreso de picapedreros del Uruguay y bajo estas bases amplias y con este programa de acción múltiple y complejo se inaugurará un nuevo organismo proletario — el mejor organizado en todo el país — que promete una labor de efectivos resultados para la clase canterista.

Las secciones de este Congreso se des-envolvieron seronamente.—Ni un grito más alto que otro se oyó, ni una sola nota agria que rompiera el ambiente fraternal dominante.—Se discutieron ideas, hubo choque de ideas, se habló de sindicalismo y anarquismo, de teoría y acción, sin que el ofuscamiento murrase el espíritu ecuaníime y tolerante de nadie.—Demostración evidente de que las ideas, lejos de avivar sectarismos y socializar asperezas, pueden reducirse, seleccionarse en la polémica, sin alterar el vínculo solidario de ninguna organización económica como interesadamente arguyen lo contrario los sindicalistas argentinos en sus disputas y empuños por hacer impermeables los ideales a los

MOVIMIENTO OBRERO

El gremio de chaffeurs

Declaración de la huelga general

El gremio de «chaffeurs» se estrenará en la lucha el sábado con la huelga general del gremio, votada el lunes en la asamblea realizada en la sociedad XX de Septiembre.

Numerosísima fué la concurrencia que respondió al llamado hecho por la sociedad gremial, al decir de nuestros informantes llegaba a un millar.

Informados por el secretario de las gestiones hechas ante la intendencia municipal, vistió el fracaso de dichas gestiones; cansado ya el gremio de los abusos que contra los componentes ejercen los inspectores de tráfico, era de suponer cual sería el temperamento que adoptarían; este se vio al ser puesto a votación si debía irse a la huelga, casi unánimemente fué la voluntad de la asamblea; malgrado los esfuerzos de la mesa y el secretario, que según los informes se oponía a ello queriendo llevar por las vías diplomáticas la solución del conflicto.

El temperamento adoptado, tiene en su favor el hecho de haberse declarado la huelga en vísperas del carnaval, ya veremos ahora como se pondrán en juego las «grandes influencias» para que el «señor» intendente procure conjurar el mal que un paro en esos días ocasionará a los papanatas que acostumbran a recorrer los corsos; y los perjuicios a las fuertes compañías cuyos ingresos serían enormes en esas cuatro noches de bacanales. Y hasta estamos por creer que ahora será la misma intendencia la que llamará a un arreglo.

El Corresponsal.

Publicaciones recibidas

«Ideas y Figuras». — Apareció el número 106 de esta importante revista. Cumpliendo el propósito de ocuparse de las ciudades argentinas, el presente número está dedicado a Santa Fe con el siguiente sumario:

La ciudad bifronte. — Primera parte. Predominio clerical. El patrimonio de la iglesia. La enseñanza religiosa. El colegio de la Inmaculada Concepción. El dogmatismo religioso en la escuela fiscal. La acción privada. Congregaciones particulares. El cura en la familia. Segunda parte. — La acción liberal. Psicología del ambiente. Conciencia individual e intereses creados. Solidaridad y disgregación. Liberalismo y política. Instituciones liberales. El Centro del libre pensamiento a la Universidad popular. Dos escuelas. La federación de estudiantes. El problema de la enseñanza primaria. La ley escolar. Programas y maestros. La escuela ambulante. Las bibliotecas. Vida obrera: Las industrias. Salarios y seguros. Organización obrera. Nota marginal. Un elemento mecánico de expansión liberal; Raúl Marfieri. — Hermoso gesto; Mariano A. Quiroga. — Nuestro estado de cultura; Raúl Villarreal. — Los fanatismos; Luis Bonaparte. — La Universidad nacional; A. Grünig Rosas. — Luchemos; Zenón Ramirez. — De mis montañas. Así seas; Carlos A. Avila. — Mi causa; Alcides Greca. — Cartas de la prisión; Antillán y Barrera. — Mi viaje a América; Javier Bueno. — «La Coloma «te Fuego»; R. González Pacheco.

«El Mosaista». — Número 38. — Continúa cooperando en la campaña contra las leyes represivas e ilustrando al gremio sobre tópicos relacionados con el trabajo a destajo.

«El Proletario». — Córdoba. — Número 2. — Este periódico ha despertado interés al reaparecer y no dudamos que sus editores sabrán afianzar su existencia con la simpatía de los que juzgan su obra en el interior.

«La Antorchas». — Semanario que tiene ya conquistado un puesto firme entre los buenos periódicos. Hemos recibido el número 86.

«El Mosaista». — Número 38. — Continúa cooperando en la campaña contra las leyes represivas e ilustrando al gremio sobre tópicos relacionados con el trabajo a destajo.

Difundir LA PROTESTA

haber leído una publicación de llamada a una reunión en la sociedad maquinistas Bonsack y anexos para solucionar un conflicto surgido en esta casa «La Defensa» o sucursal del «45», como le llamamos venimos a desvirtuar tales rumores por cuanto estamos ajenos a tal conflicto, y en cambio manifestamos que digno publicar en el diario LA PROTESTA que estamos conformes en todo con la casa por las razones siguientes:

1.º El sueldo de los maquinistas Bonsack es de 150 pesos el minimum y en cambio nosotros ganamos 180.

2.º El sueldo de los arregladores oscila de 70 a 80 pesos, y aquí se nos para a todos 80 pesos.

3.º En pocas casas se abonan las faltas al trabajo, en cambio aquí sí.

Por lo que respecta a la dirección de la fábrica nada tenemos que objetar. Esperando sea publicada esta rectificación os saludan:

Juan L. Pizzorno, Bernardino Golgo, Justo Cancio, Miguel Royón, maquinistas. Juan Benítez, José Pasos, Manuel González, Antonio Martínez., a ruego de Diego Marfil, J. L. Pizzorno.

Obreros mosaistas

Sin ninguna alteración prosigue la huelga de este gremio declarada a las fábricas de Martín Quadri y Bianchi.

Carpinteros y anexos

La comisión de esta sociedad en abertidos tenidos en reunión ha acordado dar una asamblea en Flores de organización y de preparación de una sección, para armonizar en lo sucesivo la buena marcha de la sociedad.

Esperamos que los compañeros de Flores y Floresta, que sienten cariño a la organización, concurrirán a la secretaria las noches de reunión de comisión de comisión para ponernos de acuerdo de la mejor forma de llevar a cabo dicha asamblea.

Se les comunica a todos los compañeros, que los días de reunión de comisión en lo sucesivo serán los días martes y viernes.

Nos extraña muchísimo la invitación que hace la sección de Boca y Barracas por cuanto la Central ha pasado varias notas a dicha sección sin tener contestación. El caso es de preguntar: ¿dónde tienen la secretaría? ¿quienes son los delegados que invitan? ¿por qué esas asambleas ocultas, misteriosas, toda vez que no citan local, ni siquiera ponerse en relación con la Central? ¿Será obra buena y de purificación que el redactor de la «Sección Obrera» de LA PROTESTA interviniera ante las notas pasadas por la sección de Boca y Barracas, para saber a que atenerse la sociedad de carpinteros...

Esperamos que los «buenos camaradas de dicha sección, se pondrán en relación con la Central. ¿Cumplirán tan grande deber?

Con la presente dejamos constancia, respecto al talonario de rifa a favor de LA PROTESTA y Comité pro preso, que trece el talonario, como ha sido publicado en esta sociedad no se le ha hecho escudo; por lo tanto pide que se aclare este error, porque la comisión no quiere hacerse acreedora del concepto de poca seriedad o mal proceder como han demostrado ciertos compañeros y sociedades que se han hecho cargo de talonarios.

La Comisión.

Boca y Barracas

Esta sociedad invita a todos los de

Aclarando una publicación

Los infrascriptos, maquinistas y arregladores de «La Defensa» en vista de

Librería de "La Protesta"

Parte de las obras existentes

legados de los talleres concurrirán a la reunión que se realizará el sábado 21.
Se recuerda a aquellos compañeros que aún tengan cuenta que arreglar con la sociedad, que de no haberlo en dicha reunión, se publicarán los nombres.
Al compañero Goffredo se le recomienda concurrir con más frecuencia, ya que sabe lo necesario que es su presencia en las asambleas.
Concurrir los buenos camaradas

Zapateros de prunela, paño y lona

Al gremio en general

Compañeros: Os hacemos saber que los obreros que trabajamos en el taller establecido en la calle 24 de Noviembre 1255, de Gúlizia Hermanos, considerando que la actual crisis porque nuestro gremio atraviesa es debido a la desunión nuestra, y causa de nuestra indiferencia en lo que toca a la organización.
Considerando también que sólo en nuestra sociedad gremial es donde lograremos amar nuestras ideas, que son luz y fuerza, y que sólo así lograremos oponernos a la cada vez mayor explotación que del hombre hacen los dueños de los talleres.
De acuerdo en un todo con la actitud de los camaradas del taller, Síntes, Giménez y Fioritti que se adhieron en masa a la sociedad gremial; resolvimos por unanimidad secundar la iniciativa de esos camaradas y enviamos nuestra adhesión a la sociedad.
Enviamos un saludo a esos compañeros y al proletariado en general.
Los obreros del taller de Gúlizia Hnos.

Plausible es la actitud de esos obreros; como se ve las palabras del compañero Greco y otros del gremio dan sus frutos.
Prosigan en esa obra, procuren hablar a los obreros de otros talleres, no descansen en la propaganda; son millares los obreros de ese ramo, y muy pocos los asociados, por eso son los abusos que cometen con ellos los patronos, actividad, mucha actividad compañeros; hagan porque la Federación del Calzado sea un organismo fuerte y una valiente a la explotación capitalista.

Federación de las Artes Gráficas

Se cita a la asamblea general que se efectuará hoy 18 para tratar asuntos de importancia. En Humberto I 2200.

Obreros electricistas y anexos

Se reúne hoy la comisión para tratar asuntos de suma importancia.
El Secretario.

Federación Obrera de Calzado

Se cita a los delegados esta noche a las 8.30 p. m., en Humberto I 2200.
Se ruega no faltar porque hay asuntos urgentes.
El Secretario.

Herreros de obra, cocinas y anexos

La comisión de esta sociedad invita al gremio en general a la asamblea y conferencia que se celebrará el domingo 22 del corriente a las 8.30 a. m., en el local Montes de Oca 1672, para tratar siguiente orden del día:
1.º Acta anterior.
2.º Correspondencia.
3.º Asuntos varios.
4.º Conferencia por el compañero B. V. Mansilla sobre el tema: «Las causas de la desorganización y división del proletariado en la actualidad».
Se ruega puntual asistencia.
La Comisión.

Conductores de Carros

El compañero Francisco Castellano nos comunica que el importe del talonario de la rifa puesta en circulación por el compañero Herrero, se lo entregó a éste antes de ausentarse para Mar del Plata.
Como el aludido compañero no nos lo comunicara en secretaría, de ahí la publicación hecha.
Queda aclarado el error.
Vicente Rivero.

Sociedad de Tabaqueros

Se cita a la comisión revisadora de cuentas para el miércoles 18 del corriente a las 7 p. m., en esta secretaría Méjico 2070.
El Tesorero.

F. de Fondadores y modelistas y anexos

Cita a todos los delegados de los talleres a retirar las listas de suscripción en pro del secretario compañero Pauloti recientemente deportado; concurrir hoy miércoles a Montes de Oca 1672. Se recomienda no faltar.
El Secretario.

Obreros panaderos

Se avisa a los compañeros que tengan talonarios de rifa en su poder se sirvan entregarlos porque de lo contrario nos veremos en la necesidad de publicar sus nombres.
El Secretario.

Maquinistas Bonsak

Esta sociedad convoca a asamblea extraordinaria para el 18 del corriente, en el local Méjico 2070 a fin de tratar sobre el conflicto de la sucursal del 43. Esperamos no faltar.
El Secretario.

Obreros Albañiles

Compañeros: Reconociendo esta sociedad la justicia que asiste a los obreros mosaístas en lucha contra el burgués Martín Quadri; y en la espera que todos vosotros sabréis responder al llamado de solidaridad que ellos nos han hecho, nos permitimos recomendaros que ningún obrero del gremio emplee los mosaístas de esa fábrica, hasta que dure la huelga.
Es necesario prestar ese apoyo y hacer la mayor propaganda en pro del boicott.
La Comisión.

Mecánicos y anexos

La C. A. de esta sociedad, avisa a los delegados de talleres, y a los socios que sus reuniones se efectúan los días miércoles de 8 a 10 p. m.

SECCION ROSARIO

Balances de la rifa organizada por un grupo de compañeros a beneficio del «Comité Antimilitarista» de Montevideo. Entradas: 225 boletas a 0.25, pesos 45.00.
Salidas: impresión de las boletas. Adquisición del primer premio (un reloj y cadena de plata, 17.00). Total, 21.00.—Resumen: Entradas, 45.00; salidas, 21.00.—Superavit, 24.00.
Capao de Leao, Brasil, A. P., da Silva.—Rectificamos dirección del diario que enviamos al Sindicato de Cantieros y mandaremos el paquete mensual que pedis. Haremos como indicais respecto a E. R. R.
Campana, J. Ontañón. Fue libro pedido.
Córdoba, V. K. Martínez, id., id., id. San Rafael, J. Solano, id., id., id. Mendoza, J. J. Bermúdez, id., id., id. Bahía Blanca, F. Ramos.—Cambiamos dirección a paquete. Esperamos carta.
Conchillas, Dpto. Colonia, R. O. del U.—J. Vidal.—Recibimos 2.—oro, van libros y carta.
Santiago, Chile, J. Fautine.—Idem 6 francos por suscripción. Suspendemos el diario.
Chabás, F. Vila.—Id. 3.—

Rio IV

El camarada Mario Comín, boulevard General Roca y Sarmiento. Se ha hecho cargo de la cobranza del diario en esta localidad, por lo tanto a él se dirigirán los compañeros para todo lo relacionado con el mismo.

NOTAS VARIAS

Sueño de amor

Quedan invitados para la repartición de papeles hoy a las 8.30 en el Salón Concordia, los siguientes compañeros y compañeras: Julia Cruz, Adolfinia Ada y Josefa Muñoz, María Méndez, Salvadora Medina Onrubia, María Persival, Antonio Lavini, Mohnatti, Luis Belloni, Luis Speratti, Carmelo Bellucci, Benigno Veiga, Mariano Pesce.

Comité pro López Carrión

Avisa a los interesados que la rifa del cuadro con el retrato de Anselmo Lorenzo, se ha sorteado en el picnic de la Isla Maciel, resultando premiado el número 144.
El poseedor puede retirarlo de LA PROTESTA.

Aviso

Un grupo de compañeros desearían obtener folletos para distribuir gratis, pide a los compañeros o agrupaciones que hagan editar los envíen precio de los mismos.
Dirigirse a esta administración: José Díaz.

Notas administrativas

Correspondencia
Rosario, E. Clua.—Recibimos 35.— para la F. O. R. A., 10.—, y para C. Antimilitarista de Montevideo, 24.—, obra 1.—.

Correspondencia

Para «La Simiente»: F. Ramos, Bahía Blanca, 1.—; Grupo Acrata, id. id. 1.—.
Para «Luz al Soldado»: Centro «Nueva Aurora», listas 119 y 176, 6.15; Ramos, B. Blanca, 0.50; Grupo Acrata, id. id., 1.50; F. Barbeita, 0.50; el compañero que se hizo suscriptor, 2.10; E. Albornoz, Paraná, 1.—.

Recibido para varios

Para «La Simiente»: F. Ramos, Bahía Blanca, 1.—; Grupo Acrata, id. id. 1.—.
Para «Luz al Soldado»: Centro «Nueva Aurora», listas 119 y 176, 6.15; Ramos, B. Blanca, 0.50; Grupo Acrata, id. id., 1.50; F. Barbeita, 0.50; el compañero que se hizo suscriptor, 2.10; E. Albornoz, Paraná, 1.—.

Correspondencia

Para «Luz al Soldado»: Centro «Nueva Aurora», listas 119 y 176, 6.15; Ramos, B. Blanca, 0.50; Grupo Acrata, id. id., 1.50; F. Barbeita, 0.50; el compañero que se hizo suscriptor, 2.10; E. Albornoz, Paraná, 1.—.

Recibido para varios

Para «La Simiente»: F. Ramos, Bahía Blanca, 1.—; Grupo Acrata, id. id. 1.—.
Para «Luz al Soldado»: Centro «Nueva Aurora», listas 119 y 176, 6.15; Ramos, B. Blanca, 0.50; Grupo Acrata, id. id., 1.50; F. Barbeita, 0.50; el compañero que se hizo suscriptor, 2.10; E. Albornoz, Paraná, 1.—.

Correspondencia

Para «Luz al Soldado»: Centro «Nueva Aurora», listas 119 y 176, 6.15; Ramos, B. Blanca, 0.50; Grupo Acrata, id. id., 1.50; F. Barbeita, 0.50; el compañero que se hizo suscriptor, 2.10; E. Albornoz, Paraná, 1.—.

Recibido para varios

Para «La Simiente»: F. Ramos, Bahía Blanca, 1.—; Grupo Acrata, id. id. 1.—.
Para «Luz al Soldado»: Centro «Nueva Aurora», listas 119 y 176, 6.15; Ramos, B. Blanca, 0.50; Grupo Acrata, id. id., 1.50; F. Barbeita, 0.50; el compañero que se hizo suscriptor, 2.10; E. Albornoz, Paraná, 1.—.

Correspondencia

Para «Luz al Soldado»: Centro «Nueva Aurora», listas 119 y 176, 6.15; Ramos, B. Blanca, 0.50; Grupo Acrata, id. id., 1.50; F. Barbeita, 0.50; el compañero que se hizo suscriptor, 2.10; E. Albornoz, Paraná, 1.—.

Recibido para varios

Para «La Simiente»: F. Ramos, Bahía Blanca, 1.—; Grupo Acrata, id. id. 1.—.
Para «Luz al Soldado»: Centro «Nueva Aurora», listas 119 y 176, 6.15; Ramos, B. Blanca, 0.50; Grupo Acrata, id. id., 1.50; F. Barbeita, 0.50; el compañero que se hizo suscriptor, 2.10; E. Albornoz, Paraná, 1.—.

Impresiones de E. S. y M. V. Van los diarios de P. M. y J. C.
Tandil, A. Amanzi.—Id., 4.50, por suscripción de G. A. Fue carta.
Las Rosas, S. Barrientos.—Idem 21, por libros, que mandamos, 8.20; 10.50 por suscripciones; y 5.30 por el sello. Este irá mañana. Va carta.
Ayacucho, J. Sala.—Id., 5.—, por suscripción, 8.—, y por rifa, 2.—. Fue carta.
Rosario, S. O. C. de Carruajes.—Los diarios de aquí se mandan todos los días sin interrupción.
Tandil, A. Folgueral.—Recibimos 3 por suscripción. Escribiremos al suscriptor que menciona.
Riachuelo, R. O. del U. G. Vale.—Enviaremos ejemplares pedidos.
Santos, Brasil, L. Bono.—Recibimos carta. Enviaremos cuatro ejemplares a F. O. de Santos.
B. Mitre, E. Mandones.—En el número 2164 acusamos recibo de lo suyo. Fue carta.
Tigre, F. Gómez.—Recibimos carta. Anotamos suspensiones, cambios y nuevos.
Montevideo, J. Guillermo.—Recibe me libro a el agente.
Id., A. Alba.—Enviamos diario a nueva dirección.

Donaciones para el picnic

Por Speranto: 8 corralplumas, 2 pares de peinetas, 4 cadenas, 2 pares aros, 24 anillos, 10 prendedores, 3 cuchillos, 1 pelota de foot-ball y una gruesa boquilla.
Por Berta Rosemberg: 225 tarjetas postales.

Los compañeros que me mandaban periódicos y revistas en lo sucesivo, deben hacerlo a la siguiente dirección: 25 de Junio, 363.—Paraná.—Entre Ríos.—E. Albornoz

Recibido para varios

Para «La Simiente»: F. Ramos, Bahía Blanca, 1.—; Grupo Acrata, id. id. 1.—.
Para «Luz al Soldado»: Centro «Nueva Aurora», listas 119 y 176, 6.15; Ramos, B. Blanca, 0.50; Grupo Acrata, id. id., 1.50; F. Barbeita, 0.50; el compañero que se hizo suscriptor, 2.10; E. Albornoz, Paraná, 1.—.

Correspondencia

Para «Luz al Soldado»: Centro «Nueva Aurora», listas 119 y 176, 6.15; Ramos, B. Blanca, 0.50; Grupo Acrata, id. id., 1.50; F. Barbeita, 0.50; el compañero que se hizo suscriptor, 2.10; E. Albornoz, Paraná, 1.—.

Recibido para varios

Para «La Simiente»: F. Ramos, Bahía Blanca, 1.—; Grupo Acrata, id. id. 1.—.
Para «Luz al Soldado»: Centro «Nueva Aurora», listas 119 y 176, 6.15; Ramos, B. Blanca, 0.50; Grupo Acrata, id. id., 1.50; F. Barbeita, 0.50; el compañero que se hizo suscriptor, 2.10; E. Albornoz, Paraná, 1.—.

Correspondencia

Para «Luz al Soldado»: Centro «Nueva Aurora», listas 119 y 176, 6.15; Ramos, B. Blanca, 0.50; Grupo Acrata, id. id., 1.50; F. Barbeita, 0.50; el compañero que se hizo suscriptor, 2.10; E. Albornoz, Paraná, 1.—.

Recibido para varios

Para «La Simiente»: F. Ramos, Bahía Blanca, 1.—; Grupo Acrata, id. id. 1.—.
Para «Luz al Soldado»: Centro «Nueva Aurora», listas 119 y 176, 6.15; Ramos, B. Blanca, 0.50; Grupo Acrata, id. id., 1.50; F. Barbeita, 0.50; el compañero que se hizo suscriptor, 2.10; E. Albornoz, Paraná, 1.—.

Correspondencia

Para «Luz al Soldado»: Centro «Nueva Aurora», listas 119 y 176, 6.15; Ramos, B. Blanca, 0.50; Grupo Acrata, id. id., 1.50; F. Barbeita, 0.50; el compañero que se hizo suscriptor, 2.10; E. Albornoz, Paraná, 1.—.

Recibido para varios

Para «La Simiente»: F. Ramos, Bahía Blanca, 1.—; Grupo Acrata, id. id. 1.—.
Para «Luz al Soldado»: Centro «Nueva Aurora», listas 119 y 176, 6.15; Ramos, B. Blanca, 0.50; Grupo Acrata, id. id., 1.50; F. Barbeita, 0.50; el compañero que se hizo suscriptor, 2.10; E. Albornoz, Paraná, 1.—.

Correspondencia

Para «Luz al Soldado»: Centro «Nueva Aurora», listas 119 y 176, 6.15; Ramos, B. Blanca, 0.50; Grupo Acrata, id. id., 1.50; F. Barbeita, 0.50; el compañero que se hizo suscriptor, 2.10; E. Albornoz, Paraná, 1.—.

Recibido para varios

Para «La Simiente»: F. Ramos, Bahía Blanca, 1.—; Grupo Acrata, id. id. 1.—.
Para «Luz al Soldado»: Centro «Nueva Aurora», listas 119 y 176, 6.15; Ramos, B. Blanca, 0.50; Grupo Acrata, id. id., 1.50; F. Barbeita, 0.50; el compañero que se hizo suscriptor, 2.10; E. Albornoz, Paraná, 1.—.

Correspondencia

Para «Luz al Soldado»: Centro «Nueva Aurora», listas 119 y 176, 6.15; Ramos, B. Blanca, 0.50; Grupo Acrata, id. id., 1.50; F. Barbeita, 0.50; el compañero que se hizo suscriptor, 2.10; E. Albornoz, Paraná, 1.—.

Recibido para varios

Para «La Simiente»: F. Ramos, Bahía Blanca, 1.—; Grupo Acrata, id. id. 1.—.
Para «Luz al Soldado»: Centro «Nueva Aurora», listas 119 y 176, 6.15; Ramos, B. Blanca, 0.50; Grupo Acrata, id. id., 1.50; F. Barbeita, 0.50; el compañero que se hizo suscriptor, 2.10; E. Albornoz, Paraná, 1.—.

Alcalá Galiano, «Las diez y una noches»	1 tomo	0.40	«La misa del Ateso»	1 tomo	0.50	Rohague J. P., «Prosa del Combate»	1 tomo	0.40	Gutierrez Camero, «La vida de Mañana»	1 tomo	0.40
Argente Baldomero, «Tierras y Sombrios»	1 tomo	0.40	«Concordato»	1 tomo	0.40	«Fava Honorato», «Renuncia»	1 tomo	0.40	Gustavo Soledad, «Las Días pasados de la Vida»	1 tomo	0.50
Arreola L., «De frente al Ateísmo»	1 tomo	0.40	«Oración A.», «El fantasma del separatismo»	1 tomo	0.40	Ferri L., «La Impiedad triunfante»	1 tomo	0.40	González Peña, «El Chiquillo»	1 tomo	0.40
Alfieri Víctor, «La Tiranía»	1 tomo	0.30	Chamberlain, «El atraso de España»	1 tomo	0.40	Fabri Luis, «Sindicalismo y Anarquismo»	1 tomo	0.40	Gustavo Soledad, «Las Días pasados de la Vida»	1 tomo	0.50
Andoux Margarita, «María Clara»	1 tomo	1.—	Chamfort, «Cuadros históricos de la Revol. Franc.»	1 tomo	0.40	France Anatole, «La cortejana de Alejandro»	1 tomo	0.40	Gustavo Soledad, «Las Días pasados de la Vida»	1 tomo	0.50
Alerano Sibila, «Una mujer»	1 tomo	0.40	Comila S., «Alma Social»	1 tomo	0.40	Finot Juan, «El prejuicio de las Razas»	1 tomo	0.40	Gustavo Soledad, «Las Días pasados de la Vida»	1 tomo	0.50
Alexis Paul, «Las chicas del amigo Lefebre»	1 tomo	0.40	Chocono J. Santos, «Fiat Lux»	1 tomo	1.20	Ghirardo Alberto, «La Cruz»	1 tomo	1.50	Gustavo Soledad, «Las Días pasados de la Vida»	1 tomo	0.50
Bouclier S. G. de, «El carnaval de los niños»	1 tomo	0.40	Capitán Caseros, «Recuerdos de un revolucionario»	1 tomo	0.40	Gourmont Remy de, «Fisiología del Amor»	1 tomo	0.60	Gustavo Soledad, «Las Días pasados de la Vida»	1 tomo	0.50
Bueno María de, «A través de la vida»	1 tomo	0.40	Delfino Víctor, «El alcoholista»	1 tomo	0.40	Gante Emilio, «Leyendas diuinas»	1 tomo	0.60	Gustavo Soledad, «Las Días pasados de la Vida»	1 tomo	0.50
Bjoerson Bjoernstjerne, «El Guante»	1 tomo	0.40	D'Amicis E., «La novela de un maestro»	1 tomo	0.40	Hugo Víctor, «El Sueño del Papa»	1 tomo	0.40	Gustavo Soledad, «Las Días pasados de la Vida»	1 tomo	0.50
Bohuelier, «El rey sin corona»	1 tomo	0.40	D'Holbach, «El nuevo dios»	1 tomo	0.40	Hugo Víctor, «El Sueño del Papa»	1 tomo	0.40	Gustavo Soledad, «Las Días pasados de la Vida»	1 tomo	0.50
Buckle E., «Bosquejo de una historia...»	1 tomo	0.40	«Federalismo, Socialismo y Antiteologismo»	1 tomo	0.40	«El hombre que ríe»	1 tomo	0.40	Gustavo Soledad, «Las Días pasados de la Vida»	1 tomo	0.50
Boutroux E., «Las leyes naturales»	1 tomo	0.40	Buchner Luis, «Fuerza y Materia, Luz y Vida»	1 tomo	0.40	«El hombre que ríe»	1 tomo	0.40	Gustavo Soledad, «Las Días pasados de la Vida»	1 tomo	0.50
Bakounin Miguel, «Dios y el Estado»	1 tomo	0.40	«Ciencia y Naturaleza»	1 tomo	0.40	«El hombre que ríe»	1 tomo	0.40	Gustavo Soledad, «Las Días pasados de la Vida»	1 tomo	0.50
«Federalismo, Socialismo y Antiteologismo»	1 tomo	0.40	«Lugar del hombre en la Naturaleza»	1 tomo	0.40	«El hombre que ríe»	1 tomo	0.40	Gustavo Soledad, «Las Días pasados de la Vida»	1 tomo	0.50
Buchner Luis, «Fuerza y Materia, Luz y Vida»	1 tomo	0.40	«Sistema de la Naturaleza»	1 tomo	0.40	«El hombre que ríe»	1 tomo	0.40	Gustavo Soledad, «Las Días pasados de la Vida»	1 tomo	0.50
«Ciencia y Naturaleza»	1 tomo	0.40	«Moisés, Jesús y Mahoma»	1 tomo	0.40	«El hombre que ríe»	1 tomo	0.40	Gustavo Soledad, «Las Días pasados de la Vida»	1 tomo	0.50
«Lugar del hombre en la Naturaleza»	1 tomo	0.40	«Mutualidad, Cooperativismo y previsión»	1 tomo	0.40	«El hombre que ríe»	1 tomo	0.40	Gustavo Soledad, «Las Días pasados de la Vida»	1 tomo	0.50
«Sistema de la Naturaleza»	1 tomo	0.40	«Cuentos de la Torre María»	1 tomo	0.40	«El hombre que ríe»	1 tomo	0.40	Gustavo Soledad, «Las Días pasados de la Vida»	1 tomo	0.50
«Moisés, Jesús y Mahoma»	1 tomo	0.40	Darwin Carlos, «El Origen del hombre»	1 tomo	0.40	«El hombre que ríe»	1 tomo	0.40	Gustavo Soledad, «Las Días pasados de la Vida»	1 tomo	0.50
«Mutualidad, Cooperativismo y previsión»	1 tomo	0.40	«Mi viaje alrededor del mundo»	2 tomos	0.40	«El hombre que ríe»	1 tomo	0.40	Gustavo Soledad, «Las Días pasados de la Vida»	1 tomo	0.50
«Cuentos de la Torre María»	1 tomo	0.40	«El origen de las especies»	2 tomos	0.40	«El hombre que ríe»	1 tomo	0.40	Gustavo Soledad, «Las Días pasados de la Vida»	1 tomo	0.50
Darwin Carlos, «El Origen del hombre»	1 tomo	0.40	«La lucha por la existencia»	2 tomos	0.40	«El hombre que ríe»	1 tomo	0.40	Gustavo Soledad, «Las Días pasados de la Vida»	1 tomo	0.50
«Mi viaje alrededor del mundo»	2 tomos	0.40	«El pasado y el porvenir de la humanidad»	1 tomo	0.40	«El hombre que ríe»	1 tomo	0.40	Gustavo Soledad, «Las Días pasados de la Vida»	1 tomo	0.50
«El origen de las especies»	2 tomos	0.40	«Cantos de la prisión y del destierro»	1 tomo	1.20	«El hombre que ríe»	1 tomo	0.40	Gustavo Soledad, «Las Días pasados de la Vida»	1 tomo	0.50
«La lucha por la existencia»	2 tomos	0.40	«La ciencia de las religiones»	1 tomo	0.40	«El hombre que ríe»	1 tomo	0.40	Gustavo Soledad, «Las Días pasados de la Vida»	1 tomo	0.50
«El pasado y el porvenir de la humanidad»	1 tomo	0.40	«Los partidos políticos en Europa»	1 tomo	0.40	«El hombre que ríe»	1 tomo	0.40	Gustavo Soledad, «Las Días pasados de la Vida»	1 tomo	0.50
«Cantos de la prisión y del destierro»	1 tomo	1.20	«Para «Comité pro presos: Por Agrupación Tierra y Libertad»	1 tomo	0.40	«El hombre que ríe»	1 tomo	0.40	Gustavo Soledad, «Las Días pasados de la Vida»	1 tomo	0.50
«La ciencia de las religiones»	1 tomo	0.40	«La Catedral» y «La Bodega»	1 tomo	1.50	«El hombre que ríe»	1 tomo	0.40	Gustavo Soledad, «Las Días pasados de la Vida»	1 tomo	0.50
«Los partidos políticos en Europa»	1 tomo	0.40	«La Condénada»	1 tomo	0.40	«El hombre que ríe»	1 tomo	0.40	Gustavo Soledad, «Las Días pasados de la Vida»	1 tomo	0.50
«Para «Comité pro presos: Por Agrupación Tierra y Libertad»	1 tomo	0.40	«Cuentos valencianos»	1 tomo	0.40	«El hombre que ríe»	1 tomo	0.40	Gustavo Soledad, «Las Días pasados de la Vida»	1 tomo	0.50
«La Catedral» y «La Bodega»	1 tomo	1.50	«Un compañero»	1 tomo	0.40	«El hombre que ríe»	1 tomo	0.40	Gustavo Soledad, «Las Días pasados de la Vida»	1 tomo	0.50
«La Condénada»	1 tomo	0.40	«Para Centro E. Golondrina, Piñero»	1 tomo	0.40	«El hombre que ríe»	1 tomo	0.40	Gustavo Soledad, «Las Días pasados de la Vida»	1 tomo	0.50
«Cuentos valencianos»	1 tomo	0.40	«La Cafiero, La Plata»	1 tomo	0.40	«El hombre que ríe»	1 tomo	0.40	Gustavo Soledad, «Las Días pasados de la Vida»	1 tomo	0.50
«Un compañero»	1 tomo										

LA TIRANIA ARGENTINA

"En la Argentina han sido condenados a prisión los dueños de las imprentas en que se imprimieron folletos de propaganda antimilitarista, a pesar de que los autores de esos folletos fueron también detenidos y condenados.

"En la Argentina ha sido condenado a prisión el redactor de LA PROTESTA Teodoro Antón por haber escrito un artículo rememorando ciertos hechos de la historia del proletariado.

"En la Argentina ha sido condenado a prisión el administrador de LA PROTESTA, Apolinario Barrera por haber aparecido en ese día un artículo del redactor del mismo, quien a su vez por ello mismo fue detenido y condenado a prisión.

"En la Argentina no existe pena de muerte por delitos comunes para las mujeres, pero si existen si éstas cometen delitos de carácter social.

"La pena de muerte por delitos comunes solo se aplica a los hombres mayores de 22 años, en tanto que por delitos de carácter social se aplica a hombres y mujeres a los 18 años de edad".

Comité de Propaganda Agraria

Con esta denominación se ha constituido un comité cuya alta misión es dedicarse a la propaganda societaria entre el trabajador del campo.

Trascendental es la obra llamada a realizar, si en ella es secundado por los compañeros de todas las regiones agrícolas. La obra desviadora de la L. A. A. mangoneada por los Netri y Cia., nueva plaga de langosta que cooperará con los terratenientes, es menester hacer por anularla, destruirla.

Por lo pronto el comité se ha puesto en comunicación con varios compañeros a fin que sin pérdida de tiempo se establezcan subcomités: luego editará un folleto y tiene ya en proyecto una gira de propaganda y otras medidas tendientes a fomentar el espíritu de asociación entre el campesino.

Los compañeros en jira por la F. O. R. A., y LA PROTESTA deben dar la debida importancia a esta rama de la actividad del país, auspiciar la constitución de esos subcomités, y hacer que los compañeros de todas las localidades se interesen por esta obra.

Por todo lo que se relaciona con la propaganda dirigirse a G. Coria, Aché-ga 3470, Villa Urquiza, Buenos Aires.

Solidaridad para un boicot

Conductores de Carros

Recomendamos el boicot a los aserradores de Retta y Chiaramonte, José Brichetto, situado en la calle Trunvirato número 1237, como igualmente al aserradero de Babastro, y a la tropa de carros de Juan Brichetto.

La sociedad de aserradores y todo el proletariado, tiene el deber de secundar este boicot declarado por un gremio que nunca ha negado su solidaridad.

Librería de LA PROTESTA

A los lectores del diario, suscriptores y demás compañeros y al público en general, avisamos que hemos abierto anexa a las oficinas del diario, una librería sociológica con un completo surtido de las más importantes obras de ciencia y sociología, las que serviremos a los precios más baratos de Buenos Aires.

Como no nos guiamos por otros fines que el de procurar la difusión de las ideas y del conocimiento por medio del estudio, y al mismo tiempo contribuir al sostenimiento de LA PROTESTA, dándole una nueva ayuda por este medio, hemos creído lo principal reducir todo lo posible los precios de todos los libros y folletos para la venta.

PEDIDO DE FOLLETOS

A los compañeros y Agrupaciones que hayan editado folletos de propaganda y posean cantidad, agradeceremos nos remitan veinte ejemplares para la librería del diario acompañado de los pre-

Comité de desocupados

Comunicamos a las sociedades obreras que se ha constituido este comité cuyo objeto es remover entre los sin trabajo una campaña que se exteriorizará con grandes mítines públicos y conferencias, para lo cual necesitamos el concurso de la organización obrera.

Para la propaganda escrita y gastos que se ocasionen arceemos de fondos y en este sentido esperamos que las sociedades contribuyan con su obolo.

La correspondencia al secretario. Dirección de LA PROTESTA.

Avisos varios

Liga de Educación Racionalista

En el local de esta institución, Alsina 1565, todos los martes, de 8 y media p. m., a 10 y media p. m., en punto, se llevarán a cabo una serie de «Lecturas populares» a cargo del camarada Jacobo Zimmermann.

ALMAFUERTE

Apareció el número 9 de la revista «Nuestro Teatro» con el drama en tres actos y en prosa, original de Salvadora Medina Onrubia.

Pedidos a la librería de LA PROTESTA y al editor B. Fueyo. Talcahuano número 249.

Personas buscadas

A los compañeros italianos que sepan la actual residencia del abogado, compañero Paolo Schiechi, se servirán comunicarla a LA PROTESTA a nombre de G. Accorinti.

Centro La Golondrina de Piñeyro

Este centro ha puesto en circulación una rifa de un hermoso reloj artístico, que se sorteará en la segunda jugada del mes de marzo de 1914, siendo el resultado a beneficio del «Comité pro Antill, Barrera y González» y del centro. La boleta vale 0.20 centavos. El reloj puede verse en Aldecoa 734, Piñeyro. Avellaneda.

Comité «La Protesta» Mar del Plata

Comunica a los compañeros y suscriptores que en lo sucesivo, para todo lo que se relaciona con el diario, deberán dirigirse a nombre del Comité «La Protesta», San Juan 1954.

Agentes en la Capital

Boca y Barracas. — Conductores de Carros, M. de Oca 1872.

Piñeyro (Avellaneda). — Francisco Castellano, Girbone 789.

Liniers. — Cayetano E. Bartolini, Rivadavia 10.156.

Nuevos Mataderos. — S. Ortega, Oiden 3075.

Agentes de LA PROTESTA

Francia. — Antonio Bernardo, 17 bis rue Champagne-Première, Paris.

Montevideo (R. del Uruguay). — Arturo Pampin, Mercedes 1722.

Paraguay. — F. F. Torres, Oliva 425, Asunción.

Rosario. — Comité «La Protesta», Cordada Centeno 8, (frente a la plaza Pringles).

La Plata. — Jorge Cafiero, calle 5ª entre 5 y 6, número 536.

Mar del Plata, Comité «La Protesta», San Juan, 1954.

Las Flores, (F. C. S.) — Fausto Moral, General Paz 463.

Bahía Blanca. — Fernando Ramos, Holdich 1306.

Tucumán. — Fernando Giménez, Marcos Paz, prolongación al Oeste, 2ª cuadra.

Mendoza. — Antonio Pujol, Peru 1380.

Chacabuco. — José Godoy, Avenida Garay 45.

Coronel Suárez. Juan Borda, Adolfo Alsina 24.

Maldonado. — Rogelio Barro.

Punta Alta, José Donatelli, B. de Irigoyen 239.

Ingeniero White. — Jerónimo Prieto, J. Avenente 660.

Huinca Renancó. — Rafael Orsi.

Salta. — Tomás González, Mendoza, número 775.

Máximo Paz. — Juan Pasarsas.

Corrientes. — Antonio Solís, Uruguay entre Ayacucho y Junín.

Cruz del Eje. — Leopoldo Toranzo.

Mercedes (Buenos Aires). — Francisco D'Andrea, calle 14 esquina 7.

Bolívar. — Martín Lanzinetti.

Lomas de Zamora. — Francisco Genise, Loria 1030.

Tigre. — Francisco Gómez.

Jujuy. — Antonio Gimenez, Belgrano 52.

Paraná. — Florencio Zapata, Monte Caseros 182.

Territorio del Chaco. — Cayetano Escobar, Resistencia.

San Fernando. Joaquín Rocha, Ayacucho 1454, San Fernando.

Villa María. — Luis E. Schwander.

Villa Cañas. — Santiago Giudici, Herreña.

La Banda. — Luis P. Vieta.

Santiago del Estero. — Domingo Eze-jero, Río Salado 363.

San Juan. — E. Esquivel, Caseros 665.

Córdoba. — Francisco Moll, almacén Port-Arthur, Rivadavia y Rincón.

Río Cuarto. — Carlos Cornechia.

Posadas (Misiones). — Solari Romano.

FOLLETIN DE LA PROTESTA (36)

FELIPE TRIGO

LA BRUTA

—Puez, ¡nada, señores, en zuma!... que yo pienzo que nuestro poeta inzirme nos ha encontrado eza tontería de mujé para todoz los amigos. ¡La hija de mi arma ze las trae... de «apoquinén» y de cozas...; hay que vetlos cómo andan de «Noverty» a «Jairdin Rumb», y... como ze deja meter la pizetna por debajo de la meza!

Un prolongado «ooooooooohh»... de indignada zumba, trató de confundir al narrador.

—¡Fuera! ¡Fuera!

—¡No hay derecho! ¡No hay derecho!

—¡No hay derecho a hablar así... recién convidado en «Noverty»!

Y de Lopez sonreía, con el habano en la boca, dejando pasar impávido el chubasco.

—Señores — dijo luego que se le volvió a esperar en atención —, podéis ustedes, que no han visto de cerca a eza mujé, y que no zaben zu modo de arrecogerze las fardas, zeguir creyendo que zea una preziozidad de criatura zacada der colegio por zu zeño!

padre, archipámpano en privinzias, para dárzela a Bretón por preziozo...; yo pienzo qu'ella l'ha hecho cazarze por la guita...; pero una guita que no le viene d'archipampañas, zino d'haber zido cocote en Argel... donde, dezeando rotirarze a tiempo como er Guerra der jereo, l'habrá trompezado Bretón en zu viaje a coza d'eze ediota de Luiz Vega, er violinizta!

—¡Oooooohh!

—¡No hay derecho! ¡No hay derecho!

—¡Qué obra le gusta a usted más de Galdós?

—¡A mí, Prim!

—Pues a mí... ¡pero dejarle que nos diga de Aurea... Aurea, no? De modo que...

—¡Sí, que sigal!

—¡Que sigal!

—Pero sin «meter la pata»!

—Puez, primero, zufragarme usted ez una copa.

despertó en su no mal cuarto de soltero. Al volverse tropezó en la cama con un cuerpo... ¡Quién era ésta?... ¡Ah, sí la Jeréz!... La sacudió, grave, imperioso, sacando dos duros del chaleco y poniéndoselos en una mano. ¡Hala, iba a ser la hora del ensayo! ¡Lo menos las cuatro!... Se vistió la flaca corista, respetando su silencio, y la vió partir amable y humilde.

Entonces él se arrojó del lecho y empezó a arreglarse. No vivía mal. Una otomana a los pies, un buen tocador lleno de jabones y perfumes, y en el gabinete colgaduras y un estradiño moderno, decente. Además, sabía explotar la dignidad caballeresca, autoritaria, que emanaba de su duro aspecto y de su voz como despótica. Por eso lo llamaban el «guardia» los amigos...; lo cual le molestaba un tanto, por lo grotesco del mote y porque en realidad él mismo se veía en la luna del lavabo una innegable fraza de guardia municipal... Bajo, rechoncho, rubio, de facciones gruesas, con rojo y áspero bigote de cepillo... Habría preferido que le llamaran el «Kaiser»; pero ni el mal dicho bigote le ayudó, imposible de barajar gutas arriba. Y ya peinado, raya al medio, fué al gabinete a buscar la bigotera, entre los libros de Nietzsche, a fin de tenerla puesta mientras acaba-

ba de vestirse.

ba de vestirse.

¡Nietzsché! Su salvador. Su ídolo. En vez de Cristo, le tenía colgado a la cabecera del lecho con buen marco, en una estampa, y al otro lado D'Annunzio, y al otro Wagner. Los tres le habían confirmado plenamente, en su orientación de la vida: ser héroe, su peditario todo a las propias voluntad y autoridad. Así él ejercía diariamente por Madrid actos de dominación que le dejaban satisfecho... con mujeres, con camareros, con cocheros... con los despreciables esclavos de que estaba lleno el mundo...; y cuando escribía sus artículos de crítica o política, sabía ser concluyente. Nadie en su barbería se afeitaba antes, cuando entraba él.

¡Oh, si tuviese un poco de más valor personal!... Lo reconocía él mismo, no pudiendo dudar que ya se lo habían conocido otros de sobra: algo zoharido. Solo que a esto le hallaba disculpas: un intelectual no es un mozo de cuadra que deba imponerse a puñetazos...; ni la vida, ni la bella vida, cosa baladí que se haya de jugar a la punta de una espada... Aparte de que, si unos le conocían y perdía ante ellos hasta cierto punto su prestigio, había demasiasadas gentes para que otros, no conociéndole, dejaran de temerle... ¡Acaso era culpa suya el vivir aún en tiempos de barbarie, de lanceas de honro de estacazos por un mal gesto!...

de estacazos por un mal gesto!

de estacazos por un mal gesto!